

CARTA ABIERTA SOBRE LOS DESAFÍOS ECONÓMICOS ACTUALES

En general existe una visión común de la forma de abordar las acciones de reconstrucción post catástrofes; cuando va usted a reconstruir, hágalo mejor de cómo estaba. Así, si tiene que reconstruir una ciudad, un barrio o una comunidad, recoja los errores del diseño anterior y piense en el largo plazo. Acá la opinión de los expertos es tajante, no hacer lo mismo que había antes, siempre es necesario reconstruir mejor.

Otra clave del proceso de reconstrucción, es que la emergencia no es un hecho aislado, si no al contrario. La emergencia es el primer paso de la reconstrucción y cómo usted haga eso, determinará lo que viene. Es decir, la emergencia debe estar pensada como un proceso de largo plazo, no uno de solidaridad y voluntarismo momentáneo. La emergencia es el inicio de un proceso de planeamiento estratégico para la reconstrucción.

El Covid19 es una catástrofe; humana, comunitaria y económica. Pero a diferencia de las otras, acá no hay pérdida de infraestructura, ni de capacidad productiva. Cuando la catástrofe pase, la economía volverá a la normalidad y nos quedaremos esperando el efecto rebote.

Es clave que volvamos a reconstruir mejor, que no dejemos las cosas como estaban y nos quedemos solo con la recuperación del empleo y el PIB. ¿Podemos reconstruir relaciones laborales equitativas? ¿Podemos reconstruir poniendo en marcha nuevamente fábricas e industrias, pero ahora cuidando el planeta? ¿Podemos volver al consumo masivo, pero dejando de comprar marcas que no respetan los derechos humanos y no cuidan el planeta? ¿Podemos volver a consumir cultura en vez de volver a consumir chatarra?

Todos los que nos ponemos al servicio de la reconstrucción, tenemos la responsabilidad de reconstruir mejor de lo que había. Para lo anterior es clave que nos preocupemos de la emergencia como el primer paso de ese proceso. Hoy tenemos una oportunidad de repensar las relaciones laborales y el rol de las pymes en la sociedad. No podemos solamente estar pensando en bonos de empleo y créditos de liquidez para las pymes, si no van de la mano de un plan estratégico de reconstrucción de una economía fraterna, donde pongamos la dignidad humana en el centro de la actividad económica.

Que el trabajo promueva el proyecto de vida de las personas, equidad de género en los salarios, pymes con acceso a tasas de interés como las de las grandes empresas, que el respeto por el medio ambiente sea un mínimo y no una buena práctica para ganarse un premio, son algunos de los nuevos paradigmas para esta emergencia y así conducir el proceso de reconstrucción de la economía global.

Reconstruir una nueva economía, que situé la dignidad humana y el planeta como el corazón de su *“business plan”*, debe ser la base de cualquier plan de reconstrucción. Hoy el mundo no resiste otra respuesta. Tenemos mucho trabajo por delante.

Sebastián Cantuarias B.
Director Ejecutivo
Fundación Dinero y Conciencia.